

# Desarrollo Humano

Dr. Dardo Pereira | Presidente SOLP



Escuchamos muchas veces que se cuestiona la eficacia de los programas sanitarios, aún sabiendo que sin dudas la educación y la promoción de hábitos saludables es una estrategia efectiva, sobre todo si la aplicamos en los niños, niñas y jóvenes aún sanos.

Las prácticas de promoción y prevención son menos costosas que las de curación, rehabilitación o limitación del daño. Las escuelas y los jardines de infantes son los ambientes ideales para impartir educación en salud general y en salud bucal a los niños/as, sus familias y sus maestros.

Esto ya ha sido estudiado y difundido hasta el cansancio y se suele expresar con el término empoderar. Si en salud y en democracia republicana, hay que empoderar al niño y al ciudadano, para que sean sus fieles custodios.

Desde SOLP elaboramos, presentamos y registramos ante el Ministerio de Salud provincial años atrás, cuando existía la Dirección Provincial de Salud Bucal hoy ausente, un programa que nunca se pudo llevar adelante al cual denominamos "Por un Jardín de Infantes libre de caries"

Ahí entre otros aspectos largos de considerar en esta editorial, proponíamos la promoción de una adecuada alimentación, que incluía frutas, verduras y fibra, que se reduzca la ingesta de sal, de azúcares refinados y grasas saturadas, que se tenga en cuenta un incremento en la actividad física, todo destinado a mejorar la calidad de vida desde la primera infancia. De esta manera además se lograba una reducción en la prevalencia de caries, enfermedad periodontal y en las enfermedades crónicas.

Paralelamente proponíamos la realización de prácticas vinculadas a lo que conocemos como odontología comunitaria, en el marco de lo que habitualmente se denomina Atención Primaria de la Salud. Concepto novedoso al cual se arriba en la Conferencia de Alma Ata, bajo el lema "Salud para todos en el año 2000", llegándose a la conclusión que la salud es algo abarcativo, complejo y multidimensional, en el cual, se debería hablar por cierto mucho más de desarrollo humano, que exclusivamente de salud.

De esta manera el niño y la niña son tomados en toda su dimensión, no solamente sanitaria, sino social, psicológica y medio ambiental, teniendo una visión completa del desarrollo armónico del pequeño hacia una sociedad más libre, equitativa, equilibrada y del futuro.

Está claro que el modelo curativo, contrasta radicalmente con el modelo preventivo y de promoción de la salud, y que los recursos que se destinan a la terapéutica no siempre son efectivos como deberían, y que existen condicionantes económicos que de algún modo privilegian el modelo terapéutico. Pero existe una necesidad social para que se trabaje desde el ámbito público, con estrategias muy claras de atención primaria, desarrollo de conductas preventivas y de promoción, y educación para la salud.

Nosotros hicimos lo nuestro y lo seguiremos haciendo, propusimos algo que lamentablemente aún no prosperó, pero seguiremos bregando para lograr nuestros objetivos: Que las niñas y los niños argentinos sean fuertes, saludables, educados y responsables tanto de su salud como del medio ambiente.

**Dardo Pereira**  
Presidente

ARK-CAICYT

<http://id.caicyt.gov.ar/ark:/s2591314X/amjo2jow7>